

DR. ÁNGEL MARTÍN:

“Plasmage es una alternativa a la blefaroplastia convencional para los pacientes que no tienen tiempo o no desean pasar por un quirófano”



El Dr. Ángel Martín es director médico de la Clínica Menorca, con más de 25 años de experiencia en consulta de medicina estética y más de 50.000 pacientes atendidos. Es ponente asiduo en Congresos sobre Lipoescultura, Rejuvenecimiento Facial y Láser Médico Quirúrgico. Imparte cursos sobre Medicina y Cirugía Estética, principalmente sobre Lipoescultura, especialidad en la que se ha convertido en un experto reconocido.



Imagen: Tormamed

Para qué

En Clínica Menorca

hemos incorporado Plasmage, la más moderna tecnología de plasma fraccionado que realiza un lifting de párpados sin cirugía. Es una alternativa a la blefaroplastia convencional para aquellos pacientes que no tienen tiempo o no desean pasar por un quirófano.

No está indicado para todo el mundo, si hay demasiadas arrugas o mucho exceso de piel o bolsas, la única opción es la cirugía. Pero en muchísimos otros casos el tratamiento está perfectamente indicado, es menos invasivo, más rápido y con un tiempo de recuperación más corto. Con Plasmage, además de retraer la piel, podemos tratar las arrugas periorbitales y es más económico que la cirugía.

A quién

Plasmage está indicado para eliminar la piel no deseada de los párpados sin cirugía, para eliminar arrugas alrededor de los ojos y de la boca y para tratar fibromas, léntigos, cicatrices, estrías, queloides y marcas de acné. Tiene cuatro modalidades distintas de fraccionamiento de la energía para tratar todos los tipos de piel y evitar la hiperpigmentación.

Cómo

Plasmage trabaja en la superficie de la piel. Se marca la zona a tratar siguiendo las líneas del párpado. Se pasa el manipulador con la aguja específica por encima y por debajo de la arruga, en forma de triángulo y en zigzag para favorecer la retracción de la piel. La aguja emite un potente haz de luz capaz de generar plasma frío que cuando se acerca a la piel crea un campo de energía que causa la sublimación (una vaporización del agua del tejido localizada sin dañar los tejidos adyacentes). A diferencia de la radiofrecuencia, la retracción es permanente. El tratamiento no es doloroso, solamente se aplica anestesia tópica en crema.

Qué consigo

Los tejidos superficiales se evaporan, las imperfecciones se eliminan al instante o gradualmente y los resultados se perciben a los cuatro o cinco días. Normalmente, con una sola sesión es suficiente, pero en algunos casos sería necesaria alguna más, con intervalo de un mes. Tras el tratamiento se puede esperar un reducido edema, con aparición de pequeñas costras que se curan manteniéndolas limpias y secas y aplicando crema antibiótica para evitar infecciones; estas desaparecerán en una semana. Es muy importante no tomar el sol y, a ser posible, utilizar gafas de sol durante los dos o tres primeros meses después del tratamiento para evitar la hiperpigmentación.